

Estreno:

“Apocalipsis” de Jaime Silva Montaje del Teatro Le Signe

Nuevamente el Teatro Le Signe ha decidido impactar al medio teatral con sus experiencias vanguardistas. Esas que todos respetan ya que son una ventana que se abre ante nuestro ambiente artístico, que muchos aplauden y que otros tantos no logran entender.

Primero fueron “Las Bacantes”, el año pasado. Ganaron la atención de los entendidos. Pero fue una experiencia excesivamente violenta, a juicio de la mayoría. Ahora el experimento se llama “Apocalipsis”... Y así lo llamamos, “experimento”, pues se trata de un género ya más explorado: “comedia rock de ciencia ficción”.

El texto de la obra pertenece al chileno Jaime Silva (“El Evangelio según San Jaime”, “El mundo de los cuasi animales”). Pero la verdad es que en este caso este texto no puede ser analizado en forma separada del montaje, pues se trata de una obra hecha “a la me-

dida” de los actores de Le Signe. Ellos —Sonia Mena, Sergio Aguirre y John Knuckey—, le pidieron a Jaime Silva un texto que se adecuara a sus intereses de experimentación. Y él creó un vodevil con todas las de la ley, con sus equívocos y sus explicaciones dirigidas al público. La novedad de este vodevil estaría en su situación: siglo XXX, Círculo Polar Antártico. Pero la historia es demasiado simple y así se cae a menudo en repeticiones acerca de los trasplantes que se hacen los protagonistas para mantenerse “nuevos” y de los remedios cibernéticos que necesitan tomar a cada rato. Todo lo demás no tiene nada de extraplanetario: es la conocida situación del matrimonio desavenido de una ex cantante y un hombre arruinado y su presunta “tabla de salvación”, un cartero que tiene aún los valores en su lugar.

Es el interés actual de Jaime Silva el transmitir a través de

sus obras un mensaje de vuelta a la espiritualidad. Aquí comunica su idea de manera bastante evidente: a través de los finetes del Apocalipsis. Lo que no comprendemos es por qué después de terminada ya la obra (después de pasar el cuarto finete) se decide retractar todo lo dicho. Un festivo cuadro final advierte al público que “el Apocalipsis no llegará y que los actores no son más que actores...” ¿No debe ser esa una materia que el público debe decidir, la de las conclusiones?

LA MÚSICA

La música es capítulo aparte. Es el primer intento en este género de nuestra joven compositora ganadora de Festivales de la Canción, Scottie Scott. Y en su primera experiencia estuvo realmente acertada. Ocho son los temas suyos (música y letra) que se incluyen en el “Apocalipsis”. Y el comentario general es que estos ocho pasajes son lo mejor del espectáculo. Quién sabe si alguien de oído muy agudo puede encontrar ciertas reminiscencias en estas canciones de Scottie Scott. Esto es porque son baladas, blues, rocks, los cuales tienen una construcción más o menos uniforme. Pero sin duda que el clímax de la obra, el momento de mayor emoción lo pone una canción de la compositora. La cantada por el cartero (John Knuckey) y que es la nostalgia de la naturaleza.

ESTILO “LE SIGNE”

En cuanto a la dirección (Sergio Aguirre) y a la actuación, hay que remitirse al “estilo Le Signe”. Este es el de la sobreactuación intencional para dar una atmósfera de

fantasía. En el caso de “Las Bacantes” había que trasladar al espectador a los tiempos del Olimpo; en el caso de “Apocalipsis” hay que correr con ellos hasta el siglo XXX. Lo que queda en claro es que su método de actuación no se compadece con la pequeña sala de Providencia. El local es bello pero incómodo. Tiene poca capacidad, poca ventilación, mala perspectiva visual y desde luego se está apenas a centímetros de distancia de los actores. Si éstos deciden sobreactuarse, el espectador en vez de sentirse parte de aquella historia que está ocurriendo tan cerca suya, se echa hacia atrás, se atemoriza... Esto mientras los actores rodeados de público despliegan un esfuerzo agotador que se transmite.

Sergio Aguirre y Sonia Mena justifican de buena manera sus modos exagerados por su situación de personajes futuristas. Pero ¿por qué John Knuckey, el único “normal” de la película también se sobreactúa?

El vestuario y la escenografía de Ana Soza, espectacular. No la asustan los brillos ni los acrílicos lo cual contribuye muy bien a crear el ambiente deseado.

En resumen: “Apocalipsis” es una comedia-rock “espectacular”. El espectador puede ir seguro de encontrarse con dos horas de humor, con muy hermosas canciones, con un tema que lo mantendrá un poco preocupado. La obra tiene repeticiones y el montaje es exagerado pero sobre todo a los jóvenes, gustará.

P.V.



Tristezas de Bahía [artículo] Isabel Liphay.

Libros y documentos

AUTORÍA

Liphay, Isabel, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tristezas de Bahía [artículo] Isabel Liphay. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa